

TATU

ETORE Y GIOVANNETTI

Periodico Anarquista

APARECE LOS DOMINGOS

Editor: A. BARRERA
MONTES DE OCA 972

SUSCRIPCION
Por trimestre adelantado \$ 1.50
Número suelto > 0.10

AGENTES
En París: A. BERNARD
45, Rue Château
En Montevideo
JUVENTUD LIBERTARIA
Río Negro 274

Los originales no publicados no se devuelven ni se contestan.

Los anarquistas y la organización obrera

Por más que el anarquismo aspire, como doctrina o como método de crítica a generalizarse y abarcar todos los aspectos de la actividad social o individual, es indiscutible que su rol más importante, su fundamento impostergable, su razón de ser está en el problema social o más estrictamente en la lucha de clases.

Las frecuentes y numerosas desviaciones de criterio de sus propagandistas, hayan sido corregidas a tiempo o perduren aún en el seno de los grupos y capillas que hormiguean en nuestro campo, no han conseguido apartar lo de este objetivo que ha presidido a su origen en medio de las muchedumbres obreras de la Internacional y a su desarrollo a través de las cruentas luchas en que se ha visto empujada la clase obrera en Europa y América. Así en Francia, Portugal, España, Brasil y otros países—y hasta ha poco entre nosotros también, salvo ciertas desviaciones—han sido y son todavía los anarquistas los que van a la vanguardia del proletariado revolucionario, los que han sintetizado los conceptos ideológicos y los métodos de lucha que actualmente se integran en el sindicalismo, que es otra cosa que el antiguo gremialismo de los fundadores de la Internacional, adaptado a las necesidades del momento, han sido ellos, nuestros camaradas quienes han logrado infundir en el corazón de las masas el fuego del alto idealismo humanista que caracteriza nuestras luchas por la justicia y por la igualdad.

Pero nosotros, en los momentos que corren, parece que hubiésemos olvidado un tanto la misión que nos incumben frente a la clase obrera y los anarquistas que deben constituir obligadamente la base de nuestra acción. Nos hemos alejado demasiado del campo obrero, creyendo erróneamente que desde fuera se pudiese desarrollar una acción más importante; se ha oscurecido en nuestras mentes aquel claro concepto de la misión salvadora de la civilización que nadie, fuera del proletariado podrá cumplir. Es por eso que nuestra voz anarquista no tiene ya el eco que tuvo en otros tiempos y es por eso que, a pesar de haberse triplicado nuestro número, nos vemos incapacitados para realizar una labor proporcional a la de aquel puñado de camaradas que en días de fe y entusiasmos fundaron y organizaron el poderoso organismo que fué la F. O. R. A., y realizaron la más considerable obra de propaganda que se haya visto en América.

Y es menester reaccionar lo más pronto posible y que este enervante excepcionalismo, que en la mayoría no es otra cosa que un aspecto del miedo que todavía perdura a pesar de haber pasado tanto tiempo desde la aparición y reprensión del Centenario, se dilpe de una vez para bien de los que han de realizar la futura revolución social. Tengamos confianza en la bondad de nuestro ideal y en el destino de la clase obrera y en nuestras voluntades se den por enteros a la tarea de preparar las muchedumbres proletarias para los futuros acontecimientos.

Anarquistas, nuestra misión más urgente—sin que ello signifique debamos perder de vista otros aspectos del problema social—está en las organizaciones obreras!

LA REDACCION

SOLIDARIDAD PROLETARIOS. HOMBRES CONSCIENTES DEL MUNDO ENTERO CONTRA EL GOBIERNO TIRANO!—EL CRIMEN EN ACECHO.—LOS PROCESADOS ETTORE Y GIOVANNETTI.

Otra vez la sombra negra de la mizeria del Norte se ha alzado cruel y traidora. Otra vez el crimen monstruoso ha tocado a sonar doloroso en los Estados Unidos. La gerra torpe y avara que veinte años ha, extrangulaba cinco preciosas vidas en la industrial Chicago, ha vuelto a abrirse nuevamente aterrador sobre dos vidas más, an preciosas y magnánimas como aquellas; an puras como la del que habló a los tiempos con la lengua amoratada que immortaliza a los héroes en las mismas grasas del pabulo; su cumbre, Etore y Giovanni vibra el alma de dolor al estampar estos nombres. Etore y Giovanni! El mismo que si dijéramos Spies y Pearson reencarnando a través de dos decenios, el alma heroica de aquellos bravos, el ideal interno que los movió; y al fin, el zarzapón infame de la hiena nunca ahita que los urastó serenos y jamás vencidos, al sepulcro. ¡Oh! pero ayer fué ayer.

Chicago clavó sus horcas frente al moral desquicio de un pueblo no acostumbrado a velar por su vida y su libertad, amparando la libertad y la vida de los que al culto del derecho consagraron su existencia.

Chicago consumió el crimen porque sabía que al poner al pueblo en juego en Haymarket, quedaba en libre ejercicio el brazo destruido para el mal, de la venganza burguesa.

Chicago consumió el crimen porque sabía que al poner al pueblo en juego en Haymarket, quedaba en libre ejercicio el brazo destruido para el mal, de la venganza burguesa.

ETTORE

Y el sacrificio fué. Beberon sangre los sedientos de ella. Trajeron en el cadalso nutriendo como valientes, los que amaron a cumbre de la verdad y la justicia, con la conciencia magna del fecundo dolor de las caídas. Y bien pero hoy no es ayer, alma yanqui, pero yanqui, ladrón yanqui. Hoy no es ayer fatídico rey del oro y de los cráneos, que de nuevo desafía a los pueblos con el desmán infame de sus bárbaros deseos. Has bebido tus lascivias de hacal en los millares de indios que bajo tu bota monstruosa callaron acogotados. Pero en la vida toda marcha. Bajo el águila que vuela compitiendo con la luz, se mueve penosamente el miserable trusano que se arrastra ciertamente, pero que al fin... camina como el águila a su destino. El pueblo, Señor del oro, como el águila a la larva, ha caminado también mientras vos permanecísteis estasiado en Illinois, ante las horas fatales. El pueblo ha caminado, y en su ascensión hacia el bien que es su destino, ha dejado pedazo por pedazo en los zarzales con que topa a su paso ese repón siniestro del miedo que le impide avanzar y que os hacía fuerte y temido a ti gobierno yanqui, pero yanqui, ladrón yanqui, porque a él lo debilitaba. El miedo ha sido olvidado por los pueblos en su existe ya ante los ojos de los que quieren ser libres. Por eso de todas partes, como si el Universo todo respondiese a un solo pensamiento, se alza el clamor amenazante de los que exigen pidiendo: (Oro yanqui! ¡Jueces yanqui!) no mataréis a Etore y Giovanni! ó tendréis que lamenar en vuestras propias carnes el sacrificio de esas dos vidas.

ANTECEDENTES SOBRE LOS HECHOS

Pocos son los datos que se tienen con respecto a la trama urdida por la policía y la facción de explotadores americanos interesados en la muerte de nuestros valientes camaradas Etore y Giovanni; si bien es cierto que en este caso como en todos los de esta índole el motivo y la causa es una misma, aunque en su parte exterior revista caracteres y perfiles diferentes. Por lo general es un atentado a las autoridades ó a algún hombre de Estado—aten-

tado que se atenta ó se exagera en efecto según sea la jerarquía que ocupa la supuesta víctima—lo que permite a la policía masacrar al pueblo en las calles, clausurar los locales que cree convenientes, destruir el movimiento vindicador de las masas proletarias y librar luego los individuos que el movimiento impulsaron a la sed cobarde y revancha de los potentados y sicarios que en cada propaganda que se alza ven reflejarse el espectro decadente de sus privilegios patronales y al que como tal, odian y desean ver desaparecer.

En la historia recién en formación de esta era que podríamos llamar era proletaria, pues es el obrero el proclivado que lucha al par que trabaja, lo que hoy preocupa, conmueve y revoluciona el mundo, hay ya a pesar de estar en formación, centenares de hechos como el que tratamos que se anotan cuidadosamente en las páginas de ese gran libro: el corazón humano; para cuando la luz se haga y pueda aliviar a cada uno el peso de la virtud ó de la maldad. Este complot burgués policial que hoy se teje y destiende en Lawrence, no es más que la repetición de los hechos en España cuando Montilla y la Mano Negra, y en Francia, Alemania, Italia, Argentina y todos los Estados, en las mismas andanzas al que ha envuelto a Etore y Giovanni.

No pod a permitir indudablemente la avanzada capitalista que el sopor renuante en que vegetaba esclavo el operario textil de esa segunda Chicago por sus fábricas y sus jueces, fues trocado de la noche a la mañana, como lo hizo—solo impulso de esas voluntades férreas, en una alizve digna y consciente que acallando el murmullo ensordecedor de los telares, llevó al ánimo de los explotadores el temor y a las arcas de los banqueros la consiguiente merma. Siendo imposible destruirlos por la resistencia, pues los más de ellos hubieran enmudecido y las pérdidas hubieran sido muchas, antes de reducirlos por hambre, se optó por ese medio expeditivo y rápido que hoy, en la actualidad con todas las garantías del privilegio empezaban a adoptar con una impunidad salvaje por su repetición, patronos y policías. El atentado criminal en alveo como una urdida de que hablamos más arriba.

EL ASALTO

Varias veces había ya que los obreros en la calle mantenían íntegras—con la dignidad de su abstención consciente—las cláusulas de sus justas pretensiones sobre un mejor y más humano equilibrio en la remuneración y el trabajo. El paro era firme y uniforme. La solidaridad efectiva en todos. Las máquinas en tanto, se deterioraban. En los depósitos los géneros se pudrían por la humedad. Las tintas se esterilizaban en los recipientes. (Qué hacer! Mientras haya soladinas a los burgueses les parecerá menos doloroso gastar caudales hasta obtenerlos obedientes y borrachos disolviendo a bayonetadas las manifestaciones proletarias en las calles que bajar la cabeza a la certeza que en este plano moral no se trata de orgollos tontos sino de estómagos) bajó la cabeza en una humilde huelga a esa otra callosa de su operario en huelga y pactar aunque sea la simulación de una piedad que no se siente, ese convenio del hambre que encierra el hambre, la policía no negó el permiso para su realización. Fijado el día la plaza llenóse—como en Chicago en 1886—de trabajadores huelguistas. En el movimiento intervinieron 30.000 operarios de diferentes industrias. En el mitin el número estaba proporcionalmente representado. Para simplificar el acto evitando los grandes núcleos, se subdividió la concurrencia en tribunas. Aquí los sajones, más allí los españoles, por allí los italianos. Habíase abierto el acto y empezaban los oradores a explicar el motivo del mitin y el probable final triunfante de la huelga, cuando quién sabe de dónde—como siempre—partieron detonaciones de revólveres que fueron seguidas de una carga a bala y sabable dada por la policía. De la refriega resultaron infinitos heridos y dos muertos: un joven obrero sirio y una mujer. Más tarde en los hospitales dicese que murieron otros policías; no; obreros. Nadie duda de esto. Pero y bien. De los hechos fácilmente se desprende la complicidad criminal de la policía. Su no negación al permiso, la forma anárquica de los primeros tiros y su prontitud ciega y brutal para reprimir a bala y a los tiros a los que no hirieron a ningún soldado no debieron interesar, evidencian su culpabilidad. (Por qué entonces la acusación contra Etore y Giovanni?) Cuando los tiros y el choque los acusados se encontraban en la tribuna de los alemanes, media legua distante del lugar del hecho. ¿Por qué, entonces, volvemos a repetir, la acusación contra ellos? Asombrados hombres de todo el orbe! Se les acusa por nada, porque si; por "complicidad moral" según la nueva "gran razón" que aduce el juez que los condena; juez por cierto digno de la América del Norte y de la del Sur también donde desde ahora en adelante existirá esa última expresión del código penal que marca a la hora como en otros tiempos era la voluntad del rey, hoy, por complicidad moral.

Extráctase de todo esto que se quiere matar a Etore y Giovanni del mismo modo que se mató al joven sirio y a la mujer. Matarlos porque sí. Porque estaban y estarán mientras vivan a los potentados de Lawrence. Si hacer justicia se quisiera ¿no se debía haber empezado por buscar entre los espías y esbirros a los matadores de los dos manifestantes? Naturalmente que esto no haya hecho pues que hubiera sido destiende con propia mano como Penélope la labor del día anterior. Y natural también; completamente natural que nosotros, jueces yanquis, oro yanqui, potentados y miserables esquimalos yanquis! nos proponamos impedir que como en Chicago a los cinco, los leventes ahora en Lawrence la hora a esos dos hermanos nuestros, almas nuestras, dices nuestras que nos desdés usurpar. Para evitarlos sin embargo os hacemos una advertencia, malhechor del Norte, impidido desbaliador de los pueblos indefensos, escucha! Tu historia como pueblo y como raza siempre fué infame. Ahorcaste a Brown porque habló de libertad a los esclavos. Extráptase los Píetes Rojas para robarles sus dominios y extenderse como un buitre sobre el nidal ajeno. Mantendís aún en toda su cruel vigencia esa monstruosidad humana que a los mismos Píetes Rojas repugnaria: la ley del Lynch. Robadís a Filipinas, explotadís a Cuba, tendís en vuestras garras de vampiro a Nicaragua y Honduras. Vegetabais esclavo el pueblo de ese neozelano sala como un bestia los doce meses del año para inflar más vuestras arcas y agigantar vuestra gula.

Medio mundo os obedece, nada es más cierto desgraciadamente, pero acordadís la drón del Norte, burguesía yanqui, que el



GIOVANNETTI

Estado pende muchas veces de la consumación injusta de un hecho casi insignificante para los que como vosotros tendís por base una pirámide de oro. Nada os costó robar la mita de Méjico, nada, el dominio absoluto del Pacífico para sí; a España le costó la mitad de la corona el fusilamiento de Ferrer; pensad que a vuestra soberbia pudo costarle la mitad de su único poderío el sacrificio de esos dos inocentes camaradas. «La Internacional no ha muerto, ha dicho Argente, y bien! lo proclamamos, no ha muerto «La Internacional». Es ella la que desde aquí os habla! ¡Devolvednos a Etore! ¡Devolvednos a Giovanni! Ahora mismo. Lo pedimos nosotros, La gran Internacional. Los hombres libres del mundo entero, ¡Obreros! ¡Almas libres del universo! Aláidnos contra el tirano del Norte. Rescatemos esas vidas. Que no pese nuevamente en la balanza de la justicia humana, más que dos vidas, una bolsa de oro!...

Como una demostración del valer moral é intelectual de los dos camaradas que hoy amenaza la crueldad yanqui, damos a continuación el valiente «Salmo» del compañero Giovanni, traducido del italiano, lengua madre del autor, al español. Por no hacerle perder su original belleza hemos preferido darlo en traducción literal, cosa siempre mejor que la mutilación que haríamos al pretenderlo metriticar.

SALMO

Hombres de la grey y de la gleba. Hombres de la mina y de la humilde obra del martillo; insomne y negra consagrada a la gloria ignota del pan y de la industria.

Old, oid hombres de aquí y allende [el mar.

¡Nosotros somos eternos! ¡De nosotros nuevos Anteos, fuerza y vigor la madre tierra obtiene. No morirá de los p'beyos, la fiera raza nacida a las fatigas. ¡Nosotros somos eternos! en nuestras venas, hierven las podres de la planta antigua. ¡Nosotros no morimos, no! ¡Jamás! ¡Nosotros resurgiremos a cienos, a miles, cuando uno solo cae. Nosotros los que el hábito del surco áspero absorbemos, y el efluio profundo de las cumbres del agua y el vacío. Nosotros [remos]

con nuestro grito al mundo
¡Pero tú morirás!
En tu largo ocio obscuro,
débil raza de Crespo ebria y exangüe:
espaldas sin vigor, flácidos senos que
nunca doró el rojo
sol de los campos labios sin sangre
cuyos besos no son sino un bostezo
claración: ¡Tú morirás!

En vano buscas en las drogas el estímulos
No hay progenie de hombre
en tus cansados é impotentes brotes.
No hay vigor ni germen
en tus senos flacos, como el fruto
podrido por la lenta labor de los gu[sanos]

Arturo Giovannetti.

DE LA C. G. DEL T. FRANCESA

En Francia, la Confederación General del Trabajo ha intervenido sobre el asunto, aprobando la siguiente declaración:

«El comité confederal, reunido en sesión plenaria, el viernes 9 de agosto en la sede de las Federaciones, protesta energicamente contra el crimen legal que la magistratura del Estado de Massachusetts (Estados Unidos) se prepara a cometer contra los militantes sindicalistas, Etore y Giovanni, bajo pretexto de complicidad moral en la muerte, por un amarillito, de una joven obrera huelguista.

El comité confederal considera que los jueces de Lawrence, concededores de la inocencia de Etore y Giovanni, si, no son, en estas circunstancias, más que instrumentos de la venganza capitalista.

«El comité señala, además, la semejanza que este asunto tiene con el desgraciado Durrant, que cuando la Corte de Apelación vino a reconocer la inocencia, no sólo estaba enfermo, sino que hasta perdió la razón, debiendo ser encerrado en un hospicio de alienados.

«El comité considera que los trabajadores organizados no pueden, sin grave perjuicio para el porvenir, dejar aplicar el procedimiento arbitrario que constituye la complicidad moral.

«Por otra parte, considerando que los proletarios del mundo entero deben ayudarse y apoyarse, el comité declara su deber de todas las organizaciones, confederaciones y federaciones para evitar la consumación de este nuevo crimen capitalista.

«Etore y Giovanni inoocentemente amenazados por la pena de muerte deben ser salvados por la acción obrera.

«Por esta razón, el comité pide a todas las federaciones, a todas las cámaras de trabajo y a todos los sindicatos, de votar en sus reuniones orden del día de protesta, para que deberán ser dirigidas a M. Taft, presidente de los E. U., Washington, D. C.; y a The Etore y Giovanni, comité de defensa, 9 Street Lawrence, Mass.

A BENEFICIO DE LA PROTESTA
—
GRAN FUNCION, CONFERENCIA Y BAILE

Que se efectuará el
SABADO 5 de OCTUBRE de 1912

A las 8 30 p. m.
—
EN EL TEATRO WORWARTS
Rincón, 1141

Prestando su desinteresado concurso el conocido cuadro fiodramático

«DISCIPULOS DE FLORENCIO SANCHEZ»

el que pondrá en escena el siguiente:

PROGRAMA

1.º Hijos del por la orquesta.
2.º Subirá a escena el boceto dramático en un acto titulado:

FIN DE FIESTA

3.º Sinfonía por la orquesta.
4.º Conferencia por el compañero Julio R. Barcos.
5.º La Marseilles por la orquesta.
6.º ESTRENO del boceto dramático en un acto y prosa de Jeremías Manello, titulado:

¡MI OBRA!

Interpretado por los compañeros Fenicio Tosoni y Luis Suárez.
7.º Sinfonía por la orquesta.
8.º ESTRENO. Subirá a escena el

agradables, cosa de no aburrir al auditorio, con "latas" interminables, y con obras que no despertaban ningún interés en la concurrencia.

El jueves 18, fiesta patria, el "Centro Internacional", tenía organizada una velada y conferencia antirracista, en conmemoración también de la "fiesta patria".

Esta se suspendió debido al mal tiempo.

El 14 en la Villa del Cerro, se realizó una gran conferencia en conmemoración de la dona de la Basilla. La mayoría de los trabajadores de esa Villa, concurrieron a esa conferencia. Hablaban los compañeros Balzan, Troitino, Lasso de la Vega, el doctor Frugoni, y otros. Fue una buena jornada de propaganda.

El sábado 20, los mosasistas dieron una velada y conferencia en el Centro Internacional, con gran éxito: el salón desbordaba de concurrencia. Hablaban Balzan y Mendi, este último secretario de la sociedad organizadora del acto.

Para el 10 de Agosto, en el Centro Internacional, la Federación Obrera tiene organizada otra velada y conferencia a beneficio de su órgano "Solidaridad". Se dará "El pecado es la miseria", importante drama social.

En todos estos actos de propaganda, al par que se representan obras teatrales de cultura sociológica, nuestros compañeros demuestran la bondad del ideal anarquista, e invitan al auditorio al estudio de nuestros ideales, como único medio de derribar al monstruo Capital, y llegar a nuestra completa liberación.

La agrupación "Juventud Libertaria", en todas estas veladas y conferencias, y hasta en asambleas gremiales, reparte y vende nuestros periódicos, folletos y libros, difundiendo en esta forma los ideales de emancipación humana, entre el elemento heterogéneo que concurre a estos actos de propaganda, organizados siempre por compañeros.

El grupo editor de "Cultura Proletaria" está organizando varias conferencias que tendrán lugar en los barrios de La Unión, Paso del Molino, Villa Muñoz y Villa del Cerro, para propagar el ideal anarquista entre los trabajadores de esos apartados barrios, y hacer que circule el periódico, y sacuda la indiferencia que existe entre esos proletarios que permanecen inactivos ante los transcendentes problemas sociológicos que agitan al mundo civilizado.

El "Centro Internacional" también prepara para más adelante, veladas y conferencias populares gratuitas.

La agrupación "Tiempos Nuevos", va a editar otro folleto de actualidad.

La obra de estos compañeros es altamente simpática, a los que deben de imitar muchos "filósofos" de este mundo, que dicen que no hacen nada.

Esta agrupación edita todos los meses un folleto de actualidad, el que es repartido gratis entre los trabajadores.

En fin, la propaganda anarquista ha tomado altos vuelos, y es fácil presagiar acontecimientos de importancia en las luchas futuras, dada la orientación notablemente revolucionaria del "proletariado" uruguayo.

Han aparecido los periódicos "Cultura Proletaria" y el órgano de la Federación "Solidaridad". Los dos tienen excelente material, y sobre todo el último, que ha tenido mejor acogida entre los trabajadores y compañeros. Es de esperar que "Cultura Proletaria" salga un poco mejor en el próximo número.

Salud y anarquía.

M. Marreco

EUGENIO NOEL El Crimen de un Partido Político

I.—Algunos hechos que la Historia no cuenta
LA REVOLUCION DESDE EL TRONO

Cuando el general Palonuevo se levantó para hablar, le acrió un rumor ocrente. Con voz humilde, más de poder, firmeza, el asombroso capitán, el rey y orgullo de Baria, dijo únicamente: —La espada ha sido siempre el sostén del Poder. Provoquémosla antes que la espada su nacionalidad, la espada volverá a organizar en Baria aquella pujanza espiritual que tan grande la hizo cuando imperaba la fe bajo la salvaguardia del acero.

Tal arena, pronunciada sordamente, produjo un efecto indescriptible, un escalofrío de angustia. El viento enorme del general en nada disminuía la gravedad de su afirmación histórica.

Todos se adhirieron. Doña Carlota volvió a tomar la palabra, y sentenció: —Mañana prometió la Revolución desde el Trono. Provoquémosla antes que los rebeldes impíos tengan tiempo de deslejar la suya. Mañana se rindió ante las protestas de unos cuantos descontentos, se asustó de su misma obra, se escondió, pareció tener los juicios del mundo. No ha sabido sostener contra la opinión del Mundo las razones legales del fusilamiento del malvado revolucionario. Necesitamos un hombre que sea capaz de esa Revolución sin asperos, sin retrocesos, sin esas incertidumbres que obligan a un hombre de Estado a salvarse, matando un hombre, y luego explica el acto humildemente en cien ó doscientos volúmenes de mil páginas cada uno.

Juan Reno tembló; los ojos agudos de Doña Carlota habían clavado en él su pupila dominadora, bajó los suyos, y allí en su mente aparecieron estas palabras técnicas que hizo famosas: "Hacemos un escudo, que los siglos de los siglos conserven recueto", frase digna de la sublime España, de aquellos beneficiados sevillanos que escribieron: "Fugamos una catástrofe que los venideros nos tengan por locos".

Pada! resumió. Desde aquel momento histórico y solemne estaban echados los cimientos del grande, del invencible, del omnipotente partido político cristiano. La primera piedra era sentada. Doña Carlota de Tantenburgo colocó sobre la mesa un cheque contra el Banco de Londres de dos millones de francos.

Y nada más solemne que aquel momento, cuando, poniéndose en pie los presentes, el purpurado romano bendijo, con lágrimas en la voz, la primera piedra, en medio de un silencio que imponía el alma.

El secreto de las crisis políticas de Baria tenía un origen semejante. El pueblo lo presentía y dejaba hacer. Quiénes lo sabían, callaban.

'Educación Popular'

Órgano de la Liga de Educación Racionalista
Aparecerá el 1. de Septiembre

De Punta Alta

Quien conoce a este pueblo no ignora, que es de los de la República el que cuenta entre sus habitantes en proporción de su extensión con más trabajadores, y es también aunque bochornoso es confesarlo, el pueblo en que más descuidada está la organización.

Desde el año 1914 y a raíz de una huelga que se había suscitado entre los obreros que trabajan en la construcción del dique de carena, bajo el patronato de la "Empresa Alemana", surgió la iniciativa de algunos obreros, de fomentar una gran campaña en pro de la organización, hasta entonces desconocida en esta. La iniciativa tuvo entusiasta y buena acogida entre los trabajadores; fundándose sin pérdida de tiempo una sociedad, la que se denominó "Sociedad de Resistencia de Obreros Varios".

Los obreros que estaban en huelga, en el acto se asociaron alcanzando a un número de sesientos. Con motivo de dicha huelga la policía, encerró a los obreros más activos e inteligentes que por su actuación se distinguieron en el movimiento, anulando por lo tanto a los que podían dar una buena orientación al sindicato.

Una vez terminada la huelga, por haber aceptado la Empresa lo que exigían, los obreros volvieron a reanudar el trabajo, creyendo que su misión ya estaba cumplida, sin dedicar un pensamiento tan siquiera a los que habían sido desahuciados, o habían sido desahuciados. Esta oportunidad, en que habían sido arrancados de sus puestos los iniciadores de la Sociedad, fue bien aprovechada por los que hasta entonces no habían tomado parte ni parte en el movimiento, y que según ellos mismos dicen ser socialistas, los cuales aprovechando esto y la ingenuidad de los demás obreros, se presentaron en dirigentes de la Sociedad.

Lo primero que hicieron estos nuevos dirigentes, fué deshacer la buena orientación que a fuerza de desvelos y sacrificios habían llevado a sembrar entre los obreros, los fundadores de la organización.

Muchos han sido los obreros que han acudido a la Sociedad, para cooperar en la que posible le fuere, a la buena orientación de la misma, pero han sido delatados a la policía (hay pruebas en caso que se necesiten) por los mismos dirigentes, como incendiarios y peligrosos, viéndose en la obligación estos de emigrar del pueblo.

Esto no podía seguir por más tiempo, y así lo comprendió el gremio de "Obreros Panaderos", que después de una lucha en la que conquistó el descanso dominical y el diario para la comida, resolvió alquilar un local anexo de la "Sociedad de Obreros Varios", donde alquiló de ser "Sociedad de Panaderos" será Centro Obrero y de Estudios Sociales, para más adelante formar una Federación local de todos los gremios que está adherida a la F. O. R. A.

Genero Ramirez

Movimiento Obrero

UN INFAME

Varios cortadores de calzado nos comunican que el capataz de la casa Orfila Hermanos, llamado Angel Tamaino ha resultado un perfecto bandido. Este individuo durante fué obrero mostrándose amable y solidario con sus compañeros, pero tan pronto hubo ascendido a capataz, lo que obtuvo mediante ocultas y pusilánimes adueltas, se transformó totalmente.

Hoy, este sujeto no pierde oportunidad para molestar a sus ex compañeros de trabajo. Sus exigencias colman ya la medida al extremo de pretender que los obreros produzcan doble tarea que la acostumbrada.

Varios son los compañeros que hoy se encuentran en la calle debido a la acción misérrima de este capataz.

Tome nota, de lo que decimos, la sociedad del ramo para el momento en que la oportunidad se presente.

HUELGA DE OBREROS GRAFICOS

EN MENDOZA

El gremio de obreros gráficos de la capital mendocina, se ha declarado en huelga, por haberse negado los capitalistas a aceptar el pliego de condiciones que le habían presentado.

Varios propietarios de imprentas han aceptado las cláusulas presentadas por los obreros, pero no así otros que esperan ver reducidos por el hambre a los trabajadores, creyéndose que volverán al trabajo; pero los compañeros de Mendoza están dispuestos a afrontar todas las consecuencias por difíciles que sean.

Un redactor de un diario de aquella provincia "La Patria" se embolsó para ésta, a objeto de reclutar obreros para Mendoza; toca a los editores bonaerenses cumplir con sus deberes solidarios de explotados.

ASAMBLEAS

DE LOS OBREROS PANADEROS

Esta sociedad invita al gremio en general para el domingo 4 a las 8 a. m. en el local que domino.

AS.-RADADORES Y ANEXOS

(Sección Centro)

Esta citada este gremio para el domingo 11 de Agosto a las 8 de la mañana en Humberto 1 2200.

CONDUCTORES DE CARROS

Para el sábado 17 a las 8 p. m. ha sido citado este gremio en su local social.

OBROSEROS SASTRES

En el salón "San Martín" R. Peña 341, celebrará asamblea este gremio de los martes 6 del corriente a las 8 p. m.

COMITE PRO PRESOS

Hemos recibido de los compañeros Ramon Lucheno, Felipe Paltiano y Julio Gabasa la cantidad de 122 \$ con 20 céntimos, correspondiente al fondo de la sociedad "Obreros Unidos" de los talleres Juan y José Drysdale y Cia, como donación.

El Consejo

Ibeas y Figuras

Ha aparecido el núm. 76 de esta interesante revista, que dirige el compañero Giraldo. El material de lectura lo componen el discurso que Giraldo pronunció en la plaza Lavalle el día 7 del mes pasado, y los hermosos versos de Walt Whitman, traducidos por Armando Vasseur.

Nota: La dirección de esta revista pide a los compañeros que posean los números, 1, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 17 y 28 y que quieran desprenderse de ellos, se los remita, pues, le son necesarios para completar colecciones.

Notas

DE "LA FAMILIA UNIVERSAL". En el núm. anterior, donde aparece publicado "Recibido del Centro "Ciencia y Progreso" de Rosario, para el folleto "Porqué somos anarquistas", debe leerse del Centro "Progreso" de la Capital.

"REGENERACION"

El Comité pro-Revolucionarios Mejicanos de la capital avisa a los compañeros que deseen adquirir "Regeneración", órgano de la Revolución Mejicana, pueden dirigirse a Méjico 2070 (altos). A los compañeros de Paraná, al mismo tiempo que les envía su agradecimiento por el importe remitido a favor de los revolucionarios, les comunica que si desean les remita algunos ejemplares de "Regeneración", les avisen por correo a la dirección arriba indicada.

Los compañeros de Mendoza que quieran recibir "El Hombre y la Tierra" de Eliseo Reclus, pueden dirigirse al agente de "La Protesta" en dicha ciudad, A. Pujol, Perú 1533.

NUESTRAS FIESTAS

A iniciativa del Comité Pro Ramón González que se ha fundado en esta y en beneficio de este compañero preso, se ha organizado un Matinée que se realizará en el Salón Casa Suiza el 1. de Septiembre a las 2 p. m.

Hará en el acto el compañero Giraldo, terminando la función con un repertorio teatral de piezas que se han escogido al efecto.

Los compañeros que deseen vender entradas pueden dirigirse al Comité de Relaciones a ésta Redacción.

COMITE PRO IMPRENTA

Este Comité pide a los compañeros que tengan talleres se apresuren a rendir cuenta.

Los compañeros que quieran contribuir pueden solicitar talonarios de recibos de donación, y reembolsarlos al Comité de relaciones a la administración de esta hoja.

El Comité

¿A PREPARARSE!

Estando en preparación el 2.º número del periódico "A prepararse", la administración del mismo, pide por intermedio de "La Protesta" que todos aquellos que han recibido paquetes contesten, ya por intermedio de cartas, ó por intermedio de "La Protesta", si desean continuar

recibiendo el periódico; la administración no mandará el segundo número y los sucesivos, a todos aquellos que no contesten.

A la vez, rogamos a los que les han sobrado del primer número, nos lo envíen a nuestra dirección para satisfacer pedidos.

La Administración. Nota.—Los que quieren mandar dinero pueden hacerlo directamente a nuestra administración ó por intermedio de "La Protesta".

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

PRO "LA PROTESTA"

Suma anterior	\$ 118.10
A. S. Las Flores	20.00
Florencio Gonzalez	5.00

Suma 2019 \$ 143.10

PRO SIMON RADOWISKY

Suma anterior	\$ 146.15
A. S. Media Luna	1.00
Agrupación "La Tempestad"	5.00

Suma \$ 152.15

Publicaciones de

"LA ESCUELA MODERNA"

"El hombre y la tierra"

por Eliseo Reclus

La Gran Revolución"

por Pedro Kropotkin

Se comunica a los suscriptores

de El Hombre y la Tierra, la famosa

obra de Eliseo Reclus, traducida

del francés al castellano, por

Anselmo Lorenzo, bajo la revisión

del célebre catedrático Odon

de Buen, profesor de Historia Na-

tural de la Universidad de Barcelo-

na y cuya publicación por entrea-

gas fue suspendida a raíz del fusila-

miento del Director de la "Escuela

la Moderna" de Barcelona, Don

Francisco Ferrer, que ha sido rean-

udada dicha publicación con moti-

vo de abilitación de aquella

Escuela. Por lo tanto toda persona

que quiera continuar recibiendo esta

gran obra, ó empezar su subscrip-

ción puede dirigirse al nuevo corres-

pional, cuya administración está en

Buenos Aires, calle Pavón 2281.

A los suscriptores que no tengan

tiempo de apersonarse a la casa se

les enviaremos un corredor que les

facilitará todos los datos que deseen.

Se obtendrá este servicio enviando

una simple postal. La citada Escuela

tiene en preparación la obra La

Gran Revolución, de Kropotkin la

que aparecerá en prove y para la

cual se admiten suscripciones des-

de ya. A los interesados del interior

y exterior se les contestará por

carta.

Escríbala Vd. a Pavón 2281, Buenos

Aires. — Corresponsal de "La Es-

cuela Moderna"

Señala. Entre ellos mismos, la destitución

era amarga. Entre ellos mismos se

pedía con un monótono y siniestro le-

mativo, que no había ambiente, que el

pueblo no estaba preparado, que era in-

til una labor previa de rotulación, que la

raza se desangraba. Y como es necesario

vivir, se construían el palacio interior y

procuraban una tribuna segura en la

periferia, en cual Ministerio: los menos,

se lanzaban al mercado financiero; al-

gunos, a la propaganda de ideales políti-

cos. Estos eran los más peligrosos por

la misma facilidad del triunfo, y no tur-

badan en verse a tomar derroteros

más en consonancia con el bienestar ó

las necesidades modernas.

Existía en Baria un gravísimo e in-

extinguible mal muy viejo. Consistía en

cualesquier esfuerzo, por ley absurda e

imaneable, se vertía en el océano de la

política. Sembraba en Baria a una de esas

lagas de los Pirineos cuyo estatuaria

fundísimo luce en el fondo de cien pen-

tesidades monstruosas: la nieve al derre-

tirse, el agua, todo va al cauce, todo se

desliza y aumenta el abrazo romano. No

por culpa de los Sesudos, sino por esa

fatalidad, sus energías eran devoradas

sin excepción por el Estado, por la odia-

sa centralización que ahogaba las ini-

ciativas, que comenzaba en el desdoro

de las leyes y concluía en las oligarquías

más inmundas e insensatas. El pan, el

pan: he ahí el problema. Las juventudes

de Baria ofrecían un irritante y exacer-

bado aspecto. Obedientes a una vergon-

sa consigna, acudían a los concursos

abiertos por el Estado en incontable

número.

(Continuara)

ETTORE Y GIOVANETTI

LA REDACCION

Pocos son los datos que se tienen con respecto a la trama urdida por la policía y la facción de explotadores americanos interesados en la muerte de nuestros valientes camaradas Etore y Giovanetti; si bien es cierto que en este caso como en todos los de esta índole el motivo y la causa es una sola en esencia, aunque en su parte exterior revista caracteres y perfiles diferentes. Por lo general es un atentado a las autoridades o a algún hombre de Estado—aten-

El otro obrero, el que se ha comprometido a estar en los hospitales dicese que murieron otros policías no obreros. Nadie duda de que el obrero que se comprometió se desprende la complicidad criminal de la policía. Su no negación al permiso, de que el otro obrero que se comprometió a su prontitud ciega y brutal para reprimir a bala y a la espada (y que se le tirando a ningún soldado no debieron intervenir, evidentemente) es una acusación contra Ettore y Giovanni? Cuando los tiros y el chourre los alemanes, media legua distante del lugar del hecho, ¿por qué, entonces, volaron los tiros y el chourre? ¿Por qué? Asombrados hombres de todo el por! Se les acusa por nada porque sí; o por complicidad moral según la nueva gran raiuzer por cierto digno de la América del Norte y de la Sur también donde desde el principio de la guerra se ha estado presionando el código penal que mandará a la horca como en otros tiempos por la complicidad moral, hoy, por la complicidad moral.

fuerza y vigor la madre tierra obtiene.
No morirá de los p'ebeyos,
la fiera raza nacida á las fatigas.
¡Nosotros somos eternos! en nuestras
venas,
viven las podres de la planta antigua.
¡Nosotros no moriremos, no ¡amados!!
¡Nosotros resurgimos á cientos, á miles,
cuando uno solo cae.
Nosotros los que el hálito
del surco áspero absorbemos,
y el efluvio profundo de las cumbres
de la agua y el vacío. Nosotros co ma-

7.º Sinfonía por la orquesta.



GIOVANETTI

monólogo del compañero Santiago Lo-cascio, titulado:

ALMA MATER

Interpretado por Jeremías Manne-
llo.
9.º Conferencia, tema La Protesta
por el compañero R. González Pacheco.

1.º Terminar el espectáculo con un
GRAN BAILE FAMILIAR a toda or-
questa.

Precios de las entradas: para hom-
bres 1.00 peso; asiento 0.30; mujeres
y niños gratis.

Por pedidos de entradas a esta ad-
ministración, en el comité «La Protes-
ta», y en el Salón la noche de la fun-
ción.

NOTA.—No se suspende por mal
tiempo. Se ruega concurrir a la hora
indicada por ser muy extenso el pro-
grama.

II

¿Hasta cuándo?...

Si, ¿hasta cuándo seguirá la policía
cometiendo bellacueras sin nombre?

El jefe de policía que necesita una
nueva ley para hacer deportar a los
traficantes de carne humana, no necesi-
ta ninguna otra para deportar a los
anarquistas; para ello le es suficiente
la de residencia.

Es que hay necesidad de decirlo bien
claro en honor a la verdad, la policía
no recibe coimas de nosotros como los
recibe de los rufianes y grandes ladro-
nes los cuales siempre logran escapar
de la acción policial, porque para eso
pagan...

Y la comisaría de investigaciones que
tiene a su frente a un comisario retra-
tado en la galería pública como ladrón
conocido, es la encargada de perseguir
no a los verdaderos delincuentes, sino
a los sindicados por ella como peño-
ros para el orden social. De aquí que
cada día tengamos que hacer público
algún nuevo atropello por parte de es-
ta institución agredidora del orden.

Esta nueva víctima de que hacemos
alusión es el compañero José Condé,
que ha sido deportado después de haber
recobrado su libertad el sábado
próximo pasado.

Este compañero a quien la llamada
justicia lo acusa por instigación de la
policía, como cómplice en la falsifi-
cación de billetes de banco, en el pro-
ceso por el cual ha sido condenado a
15 años de prisión el camarada Pe-
clard, fue puesto en libertad como de-
jamos dicho el sábado de la semana
anterior, y una vez en la calle la au-
toridad le detuvo, conduciéndolo a
la sección «Orden Público», de don-
de nos comunicó que sería deportado.

En este tren de bárbaras persecu-
ciones, no sabemos adónde iremos a pa-
rar, ni tampoco si la policía se can-
sará algún día de molestar a los hom-
bres cuya dignidad está muy por en-
cima de todos los que forman esa in-
stitución del delito. De cualquier for-
ma vamos mal, y al mal se le debe po-
ner grandes remedios...

DE LA VIDA HUMILDE

LA INCOMPRENDIDA

Extraña criatura. Hubiérase dicho que
le regañaban las tareas de su sexo. Rara
vez tomaba una aguja. Y mucho menos
era dado verla ejecutar aquellas labores
que tan distantes resultaban sus hermanas.
Gustábase extrañamente la compañía
de los hombres, con preferencia la de aque-
llos que hablaban de ideas sociales, que
escribían. En la discusión, la sutileza
de sus razonamientos, admiraba a todos. Las
hermanas de Elena tenían un manifiesto
despejo para con ella. La madre, una mu-
jer vulgar y egoísta, convencida de la in-
eficacia de sus amonestaciones, dispensaba
escasa atención. «Es un caso perdido», afir-
maba. Podía hacer lo que le gustase; re-
guir en la casa, corretear, marchar lejos...
Esto último quizá fuese lo mejor. Elena
dibase cuenta del significado de aquella
independencia que su familia le concedía.
Estaba empleada y su sueldo era mengua-
do. Iba todos los meses a manos de la
progenitora.

Cuando murió el padre—pasaban de cua-
tro los años transcurridos—Elena sintió un
gran alivio. Aborrecía, odiaba a aquel hom-
bre feroz, alcoholista y sensual, que muy
nada profanaba brutalmente su cuerpo. Era
el más doloroso capatizo de su vida, lo que
diera al traste prematuramente con su atur-
dida alegría de colegiala. Desde entonces
fue el suyo un carácter atarabillado, incom-
prendible, fuera de orden. Creció triste, ta-
ciurna y grave. Lo injusto ponía de ma-
de si. Bajo tal influjo inflamábale su pecho
y su palabra escapaba cálida, vibrante...
Y fue rebelde.

La indujo un amigo, Ferrer había sido
fusilado y honrándolo hubo de organizarse
la velada.

—Hable como cuando está entre nos-
otros—la dijeron—La sinceridad va siendo
cada vez más escasa; abundan los oradores
gárgolas, pero no los sinceros. ¡Obrarás
todo un año!

No lo buscaba. No lo quería... ¡Para

qué? Al dirigir la palabra esta noche, ha-
ría movida por su amor a las buenas
causas, por el cariño que sus hermanas,
las humildes, la merecían... ¡Secretaria! No
la preocupaba el calificativo. Siempre pen-
só que los hombres, al revés de lo que
conociera con los libros en los archivos, no
podían agruparse bajo un rótulo dado. La
concurriencia rebosaba en el amplio salón.
Había muchas, muchas mujeres... Algunas
anaranjadas, algunas azules. La atmósfera
era sofocante; trascendía a sudor, a tra-
bajo, a miseria... Era ese olor peculiar de
los presidios, los hospitales y las casas
de inquilinos. Comenzaron a sucederse los
oradores. Hablaban soberbia e incorrecta-
mente. Un joven alto, pálido, correctas las
facciones, muy vivaces los ojos, ocupó la tri-
buna luego. Al conjuro de su voz, cesaron
los murmullos con que había sido saludada
su presencia. Habló de amor, de un amor
fraterno e inquebrantable. La sencillez y la
hermosura del concepto cautivaron a los
oyentes. Alguien pronunció claramente:

«¡Anibal Blanco!»
Temblorosa, muy pálida, Elena apareció
en seguida. Dijo entrecortadamente algo
que nadie entendió. Al fin, dominada la
emoción que la embargaba, habló con vo-
ca, serena y armoniosa. La sociedad es-
taba mal constituida, los hombres no que-
rían ser buenos, ni siquiera justos... Dio
cual suavemente, sin encono, sin saña, ele-
vando sus manos, que hubiérase creído las
de un apóstol. En el alma de los trabaja-
dores las palabras de la niña eran como una
lluvia santa que hacía florecer los cora-
zones.

Los amigos presentáronla a la sala, y
ellos, como viejos camaradas, se estrecha-
ron cordialmente las manos.

«¡Mi enhorabuena!»—dijo Blanco un po-
co confundido.

«Yo se la doy a usted, balbuceó Elena.
Los presentes felicitaron a ambos. Seran
grandes amigos en lo sucesivo. Lo decían
los labios de él, lo confirmaba mutuamente
Elena, que desde entonces otorgó al joven
la dulce caricia de sus pupilas tristes.

En el Jardín Botánico, Anibal desahacía
en bendiciones: para el día, para el año
del sol, que ningún día mandaba to-
do con sus rayos.

—En este Buenos Aires las gentes son
poco penitentes.

Felicitaciones de ello, Elena, Suponga-
usted por un instante este sitio profanado
por las filanías, por los horteras... ¡Será
terrible!

«¡Egoísta!»
Un guarda alto, enjuto, de larga barba
crema, los miraba atentamente.

—Observe: dírase que nos sigue, que
nos vigila... Nos toma por novios... ¡son-
rió la joven.

«¡Ojalá no seamos!»

«¡Oh, no! Somos más, mucho más: dos
jóvenes hermanos que se comprenden...»
Una arruga sonora, frunció el entrecejo
en la frente.

En sus labios agonizó la frase que aso-
maba.

Comenzaron a escucharse algunos pasos
hasta llegar a un delicioso y florido jardín
romano. Se sentaron. Hubo un extraño si-
lencio. Tras el bosquejo lento, majestuoso
de las filanías, que llevaban necesidad, se
basaba hundiendo el sol. Los pájaros pa-
saban débilmente...

«¿Libre aún? ¿Qué suerte! ¡Ah, pero
deben andarlos buscando, Anibal! Tienen ya
en su poder todos los conocidos. Yo que
me iré también. Después de los atropellos,
de las filanías que llevo necesitadas, las
fiestas del Centenario me resultarían in-
tolerables. Acabaré por caer enferma. ¡Mis
nervios son hoy horror! Podrían mar-
char juntos.

«¿Juntos?... La extrañeza de Anibal
no tenía límites... ¿Vámonos?»

A Montevideo temporalmente. Allí no
imperaba este jacobinismo. Trabajáramos,
nos de hacer lo que fuese para por estos
pobres hermanos escarriados, que poma
delitos absurdos en las mamorias policia-
les. Dírennos la verdad...»

«La verdad? Preveo Elena, que nadie
querrá escucharnos—balbuceó Anibal con
lenta desolación, tras una breve pausa—Pe-
ro, ¿y su familia?»

«¡Oh!... ¡Les importo tan poco!»

Dejaban muy próximos, en una calle
apartada, cercana al domicilio de la joven.
Las sombras crepusculares envolvían todo.
Al separarse los jóvenes se estrecharon las
diestras y los ojos buscaron en vano el se-
creto de las almas...

A lo lejos perdíase Buenos Aires. Ahora
la ciudad era un hemiciclo de luces rutilan-
tes que giraban inquietas serpentina en
la noche. Elena y Anibal miraban las lu-
ces, las aguas, el cielo, mitad estrellado, mi-
tad cubierto por nubarrones de ópalos. El
río, bien entrada la noche, era un inmenso
lago de betún, en el que el claror de la luna
caía espléndida. Las aguas resplandaban en
la zona iluminada, bronceadas y efervescentes.
La pareja fijábase en las luces de las bo-
yas: verdes como esperanza, rojas como
pecados. Las entrañas y el cordaje del bu-
que gemían dolorosamente.

—Hace frío, Elena. La brisa puede sen-
tarse mal.

Ella, segura de sí, le tuteó a su vez.
—Si te parece descendamos.

Bajando, volvieron a contemplar las lu-
ces bicolores de las boyas, acorchados
buenos, inquietas, como enemigos.

Sintió la niña unos besos apasionados,
quemantes en la boca y se despertó. Anibal
la oprimía dulcemente...

—Por favor...
Fretóndose a desear, gritar, mas todo en
vano. Fatigada, rendida, se abandonó...

En la cara del joven, Elena creyó ver luego
fauces expresión brutal que adivinara un
día en el rostro de su padre. Sintió asco,
incomprendida repugnancia... De un salto po-
sición. Cúelos el abrigullo y salió
llegándose a la borda. El aire de fuera
produjo un intenso calorífico. Anibal te-

mió por su salud. Quiso tornarla al ca-
marote.

«¡Elena!»
Era tarde. Viéndole avanzar, la muchacha
habíase precipitado por la borda. Se oyó
ruido inconfundible que produce un
cuerpo hundido en el agua.

Y las atónitas pupilas de Anibal clava-
ronse en una luz verde, como una esperan-
za, que íbase quedando lejos, muy lejos...
Vicente A. SALAVERRI

Fuera de ley

Hace dos años que un doctor del
partido socialista, pronunció en una
conferencia las siguientes palabras:
«Los anarquistas no deben protestar
contra las leyes de residencia y de
Defensa Social, por cuanto ellos es-
tán fuera de ley.»

Es cierto que los anarquistas estamos
fuera de ley, desde el momento que
nuestra propaganda tiende a la aboli-
ción completa de todas: pero esto no
quita el que en ciertos casos, las ne-
cesidades del momento hagan que
nuestros ataques vayan dirigidos: más
directamente a unas que a otras.

Todos los países tienen sus leyes y
en todos igualmente se fustiga a los hom-
bres que piensan un poco más allá de
las paredes del cerebro.

Es por esto que nuestros ataques
deben ir dirigidos a todo cuanto signi-
fique autoridad por muy democrática
que esta quiera llamarse.

¿Qué diferencia va del estado fran-
cés al ruso?

En París un 1.º de mayo mandan
veinte mil soldados a la calle para di-
solver a tiros las manifestaciones obre-
ras.

En San Petersburgo hacen exacta-
mente lo mismo y sin embargo París
es considerado el cerebro del mundo,
mientras a San Petersburgo se le consi-
dera el pueblo más atrasado de la tie-
rra.

Esto nos demuestra que los gobier-
nos son todos igualmente tiránicos y
por lo mismo a todos debemos com-
batirlos: pero las leyes de Residencia
y de Defensa Social han sido asean-
das sola y exclusivamente para con-
trarrestar la propaganda y esto hace
que nos veamos en la necesidad de
combatirlas tenazmente hasta con equi-
valer a la derogación y para ello necesi-
tamos emplear todos cuantos medios estén
a nuestro alcance y procurar herir hon-
da a la burguesía, nuestro enemigo
común, que es quien está interesada
en que no sean derogadas dichas le-
yes.

Contra los medios a que debemos
recurrir y bastante eficaz por cierto,
sería la propaganda en Europa para
que no vinieran a parar al país, y
esta propaganda todos podemos hacer-
la escribiendo a nuestros amigos y a
nuestra familia; describiéndoles la vida
que se hace en los conventillos, donde
las familias viven hacidas en la sucia
ventilación y absorbiendo los gérmenes
de la tuberculosis que aniquila los or-
ganismos.

Contar como se trabaja en fábricas
y en talleres; la miseria que atrasta
el campesino, que en tiempo de cose-
cha, único en que hay trabajo, se ve
obligado a tomar agua de inmundas la-
guas, donde se bañan los animales;

que los campesinos, que llevan el trigo,
se pagan treinta centavos por un li-
bro de pan, que no solamente está
falto de peso, sino que su elaboración
es lo más inhumana que puede conce-
birse, y por último, hacerles compren-
der que vale más vivir en Europa ba-
jo la férula de cualquier tiranismo go-
bernado, que venir acá a ser gobernados
por gachos de levita.

C. MORENO

Los Boicots
y la Confederación

La resolución de la sociedad de ta-
baqueros levantando los boicots decla-
rados a varias marcas de cigarrillos tu-
vo la virtud de provocar por un mo-
mento las cavilidades de los sindicatis-
tas y aun de algunos elementos de la
Federación, y hasta nosotros no vimos
bien claro el asunto en el primer mo-
mento, algo impresionados por los ru-
mores que nos llegaban del órgano de
la Federación, en el cual Godoy, en
un artículo lleno de bilis formula
cargos que de momento impresionan
por no tener conocimiento exacto de
las cosas.

Hoy, en conocimiento de los hechos
y después de la asamblea de delegados
celebrada el 21, y que nosotros tam-
bién reclamamos, no acertamos a
comprender ni las afirmaciones de Go-
doy en su artículo, ni las frases in-
solentes y provocadoras pronunciadas
a cada rato en las asambleas de delega-
dos.

Si fuéramos dados a utilizar, cre-
ríamos que la actitud de Godoy y la
Confederación responde al propósito de
impedir el nacimiento de un sindicato
que responderá necesariamente a la Fe-

deración en la cual ha nacido, después
que sus elementos habían contribuido
a darle vida a aquella. Porque es ne-
cesario hacer constar que los actuales
organizadores de la sociedad son exacta-
mente los mismos que la han consti-
tuido siempre, con la particularidad
de que el último secretario de la vieja
sociedad es el primero de la nueva.
Y a mayor abundamiento, hemos visto
entre los tabaqueros a uno, Mariano
Castro, del grupo fundador de LA
PROTESTA.

Los ataques pues, dirigidos por Go-
doy a los tabaqueros, son completa-
mente infundados y para sí quisiera él
antecedentes tan honorables como la
mayoría de esos tabaqueros que han
recibido la totalidad de ellos su bauli-
mo de sangre en la huelga general de
1902 y heredaron casi solos la Federa-
ción abandonada, la conservaron y
engrandecieron, en tanto que Godoy
parece el «genio disolvente» de las or-
ganizaciones gremiales.

Pero no es posible explicarse por
simples sectarismos y odio a la Federa-
ción la actitud de Godoy y otros sin-
dicalistas, y de la misma confederación
de delegados involucrados hay en el
fondo de todo esto, algo que los ta-
baqueros han previsto, y que no repa-
ran en declarar sin individualizar.

Por nuestra parte, y sin hacernos
de acusados, vamos a serlo de impu-
das, repetimos que la actitud de Go-
doy y la Confederación es cuando me-
nos sospechosa. Las provocaciones y el
desconocimiento que la segunda
habla de socialistas, de obreros, de ta-
baqueros y maquinistas Bonast, in-
ducen a creerlo así. ¿Qué interés tiene
Godoy el boicot al 43? ¿Por qué se
ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

¿qué interés tiene Godoy el boicot al
43? ¿Qué interés tiene Godoy el boicot
al 43? ¿Por qué se ocupan de ese nada más y no de los
seis meses que existen? ¿Por qué impu-
ta en ese boicot a los cigarrillos de

«La Defensa» los Dominó y Patrios
que nadie ha boicoteado? Si es por que
en esa fábrica tienen capital los due-
ños del 43, resulta evidente el error
por que habría que boicotear, siguiendo
ese principio, a cuantas casas comer-
ciales y bancarias tuvieran relación
con ellos. Pero aun admitido esto,

el punto que hubo que recordarle que
estaba entre hombres que no le per-
mitirían más excesos de lenguaje que
ponía en evidencia al despedido.

Y como corolario de esta actitud, es-
tan las frases pronunciadas por Godoy
en el tranvía al regreso de la asamblea.
Acosado por los razonamientos de al-
gunos que aun le seguían discutiendo,
lanzó la columnaria versión de que un
conocido obrero del 43 había escrito
una carta a otro de otra casa, ofrecien-
do 50 pesos para que le ayudara a
organizar la sociedad, y que la car-
ta fue leída en la asamblea de alba-
ñiles.

Como se ve, esto es llegar al colmo
de la insidia, de la calumnia y la des-
vergüenza. Si esa carta hubiera exis-
tido, habría sido esgrimida por Godoy
con fruición en el seno de la asamblea.
No cabe concebir que se hubiera olvi-
dado de ello, ni siquiera de referir el
hecho que, probado, impresionaría
a los delegados. Pero no; eso fue un
recurso del momento, no sabía como
salir del paso y lanzó la infamante ver-
sión como supremo recurso de defensa.
Si la hubiera lanzado en la asamblea
de delegados hubiera sido arrojado a la
calle como un ser canalleco y des-
preciable.

Pero la calumnia infame tiene siem-
pre su castigo. Basta el conocimiento
de ella para condenar al impostor al
desprecio de todo el mundo. Es la sanc-
ción moral de los hombres buenos.

Triste, pero muy triste es constatar
que en momentos que todo el mundo
habla de fusión obrera, de reacción sin-
dical y tantas otras bellas cosas, la
Confederación nos salga con actitudes
sospechosas, y un miembro conspicuo
de ella se coloque a la altura de los
más vulgares impostores.

Julio RODRIGUEZ

Un ladrón como hay muchos

El obrero sastré Pedro Trigo se
nos ha apersonado a esta redacción ma-
nifestándonos que trabajó durante 12
días en la sastrería que Víctor Cano
tiene establecida en la calle Cárden-
go y que dicho burgués le despidió en
forma brutal y seoz por haberse ne-
gado a trabajar fuera de horario e
igualmente los domingos. Nada sería
esto por cuanto ya sabemos como son
tratados los obreros que no se someten
a los caprichos de estos vampiros,
cuyas casas son antros de esclavitud.

Pero he aquí lo peor: al regañarle los
días de trabajo, este señor Cano que
tiene muy poca vergüenza y se distin-
gue por sus acciones de un ladrón co-
mún, se negó a pagarle a razón de
tres pesos diarios, jornal en que am-
bos habían convenido, y sólo le pagó
40 pesos, no sin antes amenazarle
no solo con la policía, sino que le le-
vantaría la tapa los sesos de un bala-
zo si insistía en reclamar el jornal con-
venido.

Ante este hecho bárbaro es inaudito,
bueno es que los compañeros sastrés
estén alerta y no vayan a trabajar en
casa de este señor Cano, que

tán diseminadas en la gran extensión del país y preparadas así para afrontar las próximas luchas.

3º Defender a los camaradas que sean víctimas de la reacción gubernamental y mejorar su situación en los trances difíciles, para lo cual se creará un fondo especial.

4º Llevar la ayuda pecuniaria para los deportados hasta llenar sus necesidades más perentorias en el país de expropiación.

5º Editar folletos para ser repartidos gratuitamente y apoyar siempre que sean convenientes, las iniciativas individuales en ese sentido.

6º Publicar un boletín mensual que tenderá a orientar las actividades anarquistas y que reflejará en primera línea la marcha del movimiento en el país y secundariamente del que se desarrolla en el exterior.

7º Relacionarse con las entidades afines constituidas en otros países.

Incitemos, pues, los anarquistas de la República Argentina a que se organicen a la mayor brevedad posible en agrupaciones y a que se adhieran a esta Confederación.

EL CONSEJO

NOTA.—La asamblea resolvió enviar un saludo fraternal a todos los hombres que, en los diferentes puntos de la tierra, luchan por la destrucción de esta sociedad de injusticia y de dolor en augurio de una nueva era de paz y de bienestar en la Anarquía.

Comentando un llamado

He leído con atención el editorial del último número de LA PROTESTA, lleno de amargas verdades, pero necesarias en estos momentos en que la indiferencia y la cobardía han casi sepultado a un organismo que es un buen ejemplo de eficacia y sincero del proletariado de esta región.

Y a quien como yo y a todos los que en el transcurso de su estadía en la metrópoli del Plata le han prestado su apoyo y sus mejores energías, no deja de sorprender más doloroso este actual declinamiento, que a no mediar razones de un orden muy superior vendría a dar cierto tinte de verdad a los diceres de la prensa burguesa y a los mensajes gubernamentales sobre la aparición de los agitadores profesionales.

Conocedor del ambiente proletario en todas sus manifestaciones, este retratamiento a las asociaciones y por ende a las continuas luchas que la desigualdad económica engendra, tiene su origen en los defectos que más de cuatro veces hemos ayojado, refiriéndolos a las organizaciones obreras.

Como anarquistas, hemos manifestado más de cuatro veces, en oposición al pensamiento de muchos socialistas y simpatizantes, que la obra transitoria de las corporaciones proletarias, en procura de mejoras tanto económicas como morales, debía estar estrechamente ligada a otra obra de sana y elevada educación, dentro de las mismas instituciones, y dándole una mayor preferencia que a la primera.

Impulsábase a sostener esta tesis la historia de los mismos proletarios, que tras de traernos cada uno de los años, llegábamos a morirnos por el accionamiento de su psicología.

Recordamos aquellas agitaciones de 1924-1925, que después de la de 1922, venían a interrumpir la tranquilidad de nuestros satisfechos burgueses, sorprendidos del resurgimiento de los obreros que habían creído matar para siempre dos años antes.

Y las recordamos con placer, lo mismo que las sucedidas después en 1927-1928, porque ellas habían sido una manifestación del espíritu revolucionario que nosotros fuimos en las masas, como ejercicio de utilidad para futuras contiendas, y como exponente de la potencialidad del proletariado.

Pero aparte de esto, como ya dije antes, está la misión educadora del alma proletaria, las conferencias periódicas de elementos capacitados en sus centros, la difusión de bien inspirados folletos, la creación de amplias bibliotecas en cada barriada obrera, y por último, las clases nocturnas de voluntarios intelectuales en las diferentes agrupaciones obreras.

Sólo así creo se podrán evitar estos continuos estancamientos de una obra que ha de ser perenne y continua y que si bien ella es el resultado de un factor económico, no por eso ha de creerse que sea una exclusiva lucha de economismo, sino que por el contrario, ésta ha de marchar pareja con las demás necesidades que la vida necesita satisfacer, tanto morales, intelectuales, y artísticas.

Cuando el proletario encuentre reunidas todas estas cualidades, en el salón que anteriormente sólo usaba umbrales a su par, entonces se sentirá más atraído de frecuentarlo constantemente y podrá apreciar las bellezas que una sociedad, tal como nosotros la concebimos le brinda, convirtiéndose por lo mismo en un entusiasta y consciente defensor.

Recién entonces no tendremos que lamentar estas crisis de las organizaciones obreras que a pesar de sernos muy dolorosas, son más que el resultado de arraigadas mentalidades proletarias, en un régimen social como el presente.

Mariano DIAZ

Radicales y liberales son, como los utopistas conservadores y los utopistas pseudo innovadores de la democracia, útiles en un solo sentido: ellos aprueban el advenimiento de la Anarquía que forzará a la Humanidad a desembarazarse de todo lo vicioso e incluso las reformas radicales y los conservadores mismos.

Luis de POTTER

De nuestros corresponsales

DE BAHIA BLANCA

Todo un éxito fué el mitin llevado a cabo en la noche de las leyes de residencia y social el domingo 15, organizado por la Sociedad de Panaderos y secundado por los Ferrocarrileros, Repartidores de Pan y Centro Amante de la Educación Popular.

Un público de más de mil personas esperaba impaciente y antes de la hora anunciada a los oradores, en la plaza Rivadavia. A las tres subió a la improvisada tribuna el compañero F. Giralbaldi, venido de esa para hacer uso de la palabra en la velada de la noche, organizada también por los panaderos. En breves frases explicó el objeto de la reunión, presentando los oradores.

El camarada J. Perano de ésta ocupó luego la tribuna hablando más de media hora para ceder después el puesto al camarada Lotito, venido de esa en representación del Comité de Sociedades Obreras, el cual habló por espacio de casi una hora.

Con la energía y facilidad de palabra que les son características, fustigaron ambos a la autocracia criolla, poniendo de relieve las infamias que se han cometido al amparo de dichas leyes, las que ponen bajo el tacito policía todas las libertades conquistadas y la tan mentada constitución; recitaron con frases de enérgica condenación los males efectuados por los indios de guerra y levia, apoyados y secundados por la policía durante las bacanales del Centenario; el incendio de nuestro diario, el asalto a locales y bibliotecas obreras, y la violación de hogares con el propósito de clausurarlos como complemento del destierro a Ushuaia y la expulsión de los más activos compañeros.

Invitaron al pueblo a la unión y seguir en la tarea hasta dar en tierra con las iniquas leyes, producto del odio profundo que tienen en este país los bárbaros que lo gobiernan a la clase más débil: la productora.

Salvas de aplausos como demostración de conformidad y adhesión a los compañeros al terminar de hablar. Al cerrar el acto Perano invitó a concurrir a la velada que se efectuará en el Coliseo.

La invitación a la que prestó su concurso el cuadro «Amantes de la Educación Popular» que dirige el compañero Perano, fué todo un éxito. «Alma Gaucha», la hermosa producción de Chirido fué interpretada con acierto por los componentes del cuadro; sin equivocarnos aseguramos se desmoronaron mejor que lo hizo la compañía de A. Mario en el Colón de ésta.

Pero lo que en el público despertó un entusiasmo increíble fué la parte que le correspondió al compañero Min Castro, el cantor popular de las rebeliones y las travesuras de los rebeldes y los dolores del pueblo, venido de esa para la velada. Todos sus cantos de rebeldía y convencimiento, en particular al dedicado a Ferrer y su obra, eran saludados en cada estrofa por una atronadora salva de aplausos que el espontaneísmo del público le tributaba.

La conferencia que luego dió el compañero Lotito fué grandiosa, lo que demuestra la simpatía que hay por nuestra causa en esta ciudad, donde tantos actos públicos como se realizan tienen el decidido concurso del pueblo.

CORRESPONSAL

UN PEDIDO

Compañero Redactor
de LA PROTESTA

Salud.

Estimaré si sirva dar cabida en las columnas de nuestro paladín a las siguientes líneas.

En el número 1946 de LA PROTESTA, folio 1º del corriente he leído el artículo del compañero Angel Pumariega titulado: «A Los Mozos en General», en el cual se inicia a estos a unirse para luchar por la emancipación total del gremio. El citado artículo me ha sugerido el pedido que formulo a continuación:

En las casas donde trabajan los mozos, trabajar también los cocineros, peones y ayudantes de cocina, mucamas y mucamos, lavanderas, planchadoras, porteros y mensajeros, etc., todos juntos, en una casa van formando el capital para un solo explotador—el patrón—en el interés de uno de estos obreros víctimas de la rapiña patronal, debe estar y está, el interés de todos; cuando se lesionan los intereses de uno de ellos, se lesionan los intereses de todo el conjunto, porque el peso de una injusticia se reparte con una gravitación ó temprana, en todos los demás, por consiguiente, no es a los mozos únicamente a quienes se debe llamar para que se unan, no; es a todos los empleados que trabajan en esas casas a quienes se les debe inculcar la idea de la organización en UNA SOLA entidad, porque esta es la única manera que

se podrá lograr la reivindicación que se desea.

La propaganda que se hace, y que se haga por la organización de los mozos solamente, es mala, y hasta perjudicial porque entorpece para que se lleve a cabo la idea de la organización de la Federación de Empleados de Hoteles, restaurantes, confiterías y fondas de la F. A. que se viene propagando desde hace algún tiempo en las columnas de «La Antorcha», único periódico defensor de estos gremios.

Por las razones que expongo más arriba, pido a los compañeros que de buena fe escriban para bien de estos gremios, que en vez de hacerlo por el interés de uno solo, lo hagan en pro de la Federación de Empleados de hoteles, restaurantes, confiterías y fondas de la República Argentina.

E. ESQUIVEL

San Juan, septiembre 17 de 1932.

DE MONTEVIDEO

AGITACION POR RUELGIA GENERAL — «EL SIGLO» Y «CRONICAS SUBVERSIVAS»

Sigue la agitación en pro de la huelga general, para arrancar de las manos de los verdugos norteamericanos, a nuestros compañeros Etorre y Giovannetti.

La Federación después de la celebración de un mitin el pasado jueves en pro de los citados compañeros y de protesta contra el brutal atropello policial contra un grupo de compañeros a la salida del mitin del Centro Internacional, ha convocado para una reunión de delegados el próximo viernes 17, para tratar especialmente la huelga general como protesta por el brutal atentado de la burguesía norteamericana, que con inaudito desprecio quiere renegar otra vez el horrendo crimen de Chicago.

También para el jueves el Comité por Etorre y Giovannetti, compuesto por las organizaciones obreras y agrupaciones anarquistas, ha convocado para una reunión en el Centro Internacional a todos los elementos revolucionarios para tratar el mismo asunto, y probablemente quedará constituido un comité por huelga general, que obrará de acuerdo con el Consejo de la Federación.

Adelante camaradas. La única forma de salvar a nuestros dos valerosos compañeros de las garras de las hienas capitalistas, es la solidaridad internacional. Que ellos se manifiesten poetas y revolucionarios y habremos salvado a dos víctimas inocentes que gimen hoy en las mazmorras americanas, purgando el «delito» de su amor intenso a la libertad.

Por lo visto, el valiente paladín de las ideas anarquistas «Cronicas Subversivas», no ha caído bien en el ambiente burgués; es lógico. Sus vibrantes artículos de combate han hecho ruido en la canchala burguesa, y ella ha contestado por intermedio de uno de sus órganos, que se distingue por su hidrofilia anti-batista y reaccionaria, y enemigo de todo lo que signifique progreso.

«El Siglo», que es el diario burgués a que aludo, después de comentar un artículo de «Cronicas Subversivas» firmado por el compañero J. T. Morrillo, donde la alcahueta autoridad no queda bien parado, reclama de los fiscales producción energética con los que no respetan ni la ley, ni la moral y menos el «sagrado» principio de autoridad.

Según los mercaderillos de la pluma de «El Siglo», las leyes condenan esta clase de insultos a la sociedad y los fiscales deben velar porque ellas sean respetadas, porque en el respeto de las leyes consiste la estabilidad del bello régimen que defiende «El Siglo», y en donde ellos y toda la clase de parásitos burgueses, disfrutan de la sopa botatada sus leyes, el término de su holganza y libertinaje criminal.

Siga gritando y reclamando leyes de represión «El Siglo» y todos los que piensan como sus torpes plúmiferos de tanto la línea, que no serán ellos con todos sus humos quienes detendrán nuestra propaganda revolucionaria y destructora. Salud

M. MARRERO

DEL BRASIL

Después de quince días de huelga, los trabajadores del puerto de Santos reanuncian las tareas en las mismas condiciones que antes. Fué una victoria bochornosa, bochornosa, porque ella denotó la incapacidad de los obreros para apreciar la situación creada al comenzar esas condiciones de más actividad en el puerto, habiendo de haberse prolongado unos días más, esta huelga habría sido victoriosa para los obreros. El hecho de ser esta la temporada de más actividad en el puerto, habiendo para hacer comprender que la Compañía de los Docks no podía persistir mucho tiempo en esta actitud. Verdad es que la Compañía procuró y llegó a obtener cerca de 300 krumirs, mas éstos nunca po-

drian hacer el trabajo de los dos mil obreros que normalmente se ocupaban.

Durante los últimos días de huelga la protesta del comercio era general. Los depósitos del puerto, abarrotadísimos, no podían contar las mercancías que continuamente llegaban de todas procedencias, causando a los negociantes según la prensa burguesa ingentes pérdidas y haciéndose sentir la anomalia de la situación en todas las plazas del estado de S. Paulo. La proximidad del éxito era innegable y ya se desataba de que lado estaba el triunfo. La poderosa Compañía de los Docks justificó ante la opinión pública y el comercio, su resistencia y negativa al pliego de condiciones presentado por los trabajadores, diciendo que el movimiento del puerto era dirigido por anarquistas «extranjeros», y que si ellos accedían a la petición de los obreros, éstos crearían que era un triunfo obtenido por la federación, dando así pie a que los trabajadores llegaran al convencimiento de que el Capital se veía en la impotencia frente a la organización proletaria. Sentado este precedente, las pretensiones y exigencias de los trabajadores irían en crescendo, hasta causar la ruina del comercio y la destrucción del orden social. Y en estas razones que adujo la Compañía hay una gran verdad: el apoyo incondicional del capital, puede mucho, mucho más, que cuantas argumentaciones teóricas le presentemos, en favor de la organización. Por eso es que el número de las huelgas cada día es mayor, sin tenerse en cuenta el número de las que quitan el trabajo por el éxito es insignificante. En la mentalidad obrera pesan más en pro de la organización diez huelgas ganadas, que en contra cien perdidas.

Mas en el caso de la Compañía de los Docks, hubo otra razón que ellos se guardaron muy bien de mencionar, aunque nadie la ignoraba: el apoyo incondicional de la policía y el gobierno total, al punto que en ciertas circunstancias era difícil saber si obraba la policía o la Compañía. En nuestra correspondencia anterior ya mencionamos que los procedimientos empleados, eran los mismos que se estaban utilizando en Chicago, contra los obreros, prohibición de reuniones, expulsiones del país, etc.

Nos hemos enterado que la Dirección de los Docks ofició al secretario de seguridad pública agradeciéndole el valioso auxilio que le prestó para obligar a los huelguistas a que volvieran al trabajo. (Al final del mismo oficio declaran que victoria la deben al activo concurso de la policía).

Es una franquicia admirable. En adelante podemos estar tranquilos. La República se encamina decididamente a la realización del ideal supremo de la democracia.

J. B. ARISTODEMO

San Pablo (Brasil), 12-9-1932.

Movimiento Obrero

LEVANTAMIENTO DE BOICOTS

REUNION DE DELEGADOS

Como se había anunciado oportunamente, el día 12 del corriente efectuóse la reunión de delegados convocada por la Sociedad General de Tabaqueros, para tratar del levantamiento de los boicots a varias marcas de cigarrillos.

Este asunto, al parecer sin importancia, habla provocado cierto interés por haberse que algunos elementos proletarios eran contrarios a los deseos de los tabaqueros, y por lo menos le censuraban los procedimientos. Rememoramos a algunos de los que se declararon contrarios a la reunión de delegados, disiparon todas las dudas que pudieran existir al respecto.

Hallábase presentes en la reunión los delegados de las sociedades de Cortadores de Calzado, Conductores de Carros, Federación Gráfica Bonaerense, Constructores de Carruajes, Maquinistas, Bonsaiz, Yeceros, Caldeeros, Federación Marítima, Acevadores, Marineros, Ebanistas, Albailles, Carpinteros, Zapateros, Mosaquistas, Maquinistas de Calzado, Federación O. R. Argentina y Confederación O. R. Argentina.

Hallábase también representados, con voz pero sin voto, LA PROTESTA, «Láigo del Carrero», «Obrero Carpintero» y «La Vanguardia», si bien este último en carácter noticioso.

Faltaban en la reunión varias sociedades invitadas pero que ya se habían pronunciado por el levantamiento de los boicots en reuniones anteriores, como los Panaderos, Fidecos, Estivadores, etcétera.

Abierto el acto con la presidencia de un tabaquero, dióse lectura a las credenciales, originándose un arriado debate por los términos en que algunas estaban redactadas, pues se referían al boicot de los cigarrillos 429, y no a las otras marcas, como lo determinaba la resolución y circular de los tabaqueros.

De momentos iba creciendo el apasionamiento de algunos delegados, hasta llegar a los ataques personales, lo que determinó un cambio en la presiden-

cia de la mesa que todos querían fuera un poco más enérgica.

En estas circunstancias fué nombrado para presidir el compañero López, delegado de los Conductores de Carros, el cual empezó por exhortar a todos a la prudencia pues no permitiría ataques ni alusiones personales.

Si bien oportuna, no fué del todo eficaz la prevención de López. Evidentemente, el delegado de la Confederación, Cuomo, y particularmente el de los Albailles, Godoy, estaban en futuro tren de obstructionismo.

Aprobadas las credenciales, dióse lectura al acta de la anterior reunión de delegados, en la cual se establecía que las sociedades presentes en aquel acto, aceptaban en principio el levantamiento de los boicots, pero aconsejaban a los tabaqueros hicieran un nuevo llamado a todas las sociedades federadas y autónomas y a la Confederación para resolver definitivamente el punto.

Aquí empezaba nuevamente la construcción de Godoy y Cuomo, sosteniendo que debían ser llamadas todas las sociedades que pertenecían a la Confederación y atacando al personal del 429 y haciendo la apología de violar la ley y las reglas que aun siendo reales nada tienen que ver con el asunto en discusión.

La actitud provocadora del delegado de los Albailles, indignó a los delegados, muchos de los cuales pedían gritos su expulsión del local, en tanto que otros lo increpan duramente, lo cual estuvo a punto de producir incidentes desagradables y violentos.

Un tanto restablecida la calma, un miembro de la comisión de Tabaqueros establece con precisión y claridad la actitud de su gremio. La vieja sociedad de tabaqueros, ha nacido en la Federación después de haber contribuido sus elementos a la fundación de la misma. En ella han tenido y tienen todos sus vinculaciones personales y societarias.

No podían pues dirigirse a ninguna entidad que no fuera ella para levantar los boicots, con tanto más razón cuanto que la Federación había estado trabajando siempre apoyando, apoyándose y apoyando a los tabaqueros. La Confederación si pudo apoyar alguno, no tuvo intervención en la declaración de ninguno por ser una institución nueva y sin mayores vinculaciones con el elemento proletoario organizado.

Seguidamente hizo la historia de todos los boicots y las formas un tanto irregulares en que habían sido declarados muchos. El del «Láigo del Carrero» 17 obreros del gremio. Cuanto al aludido en que se decía quedaban algunos obreros del gremio, demostró que habían sido directa ó indirectamente, llamados a la sociedad para ofrecerles el apoyo de la misma, pero lo han reusado los tres que se suponen víctimas de un boicot. En cambio Mariano Castro, que concurrió desde el primer momento a la sociedad ya fué colocado en el mismo caso, aunque estaba trabajando en otra parte, como lo están los tres restantes. Estableció así mismo que por el capricho ó mala voluntad de un individuo no se puede condenar al gremio a una permanente desorganización y con mayor razón en este momento cuando fuertes sindicatos capitalistas intentan una transformación profunda en las formas de producción y la retribución del trabajo.

Defendió por último, el derecho indisputable del gremio para declarar y levantar boicots cuando lo crea conveniente. En el sistema federativo no es dimos los obreros argentinos no es admisible la dependencia de un gremio a los demás gremios. Rememoramos a la autonomía gremial es una base; que ningún hombre libre puede aceptar. Esta reunión no es más que un acto de cortesía de los Tabaqueros a sus hermanos trabajadores. Si quisiera, le habría bastado comunicar a las sociedades, compañeros: las necesidades de nuestro gremio nos han impuesto el levantamiento de tales boicots; y todo habría terminado aquí. Nadie tendría derecho a discutirlo. Exactamente lo mismo que cuando los declaramos, es dignos: compañeros: hemos declarado tal boicot; prestados solidaridad. Ese es el procedimiento correcto y es el único que puede aceptarse en la vida solidaria gremial.

Y esta fué la práctica constante. Los Conductores levantaron por sí y ante sí el boicot de la Quimes. A nadie han dado cuenta de ese acto. Los Tabaqueros el de la Generosa, ó sea los cigarrillos «Barilletes» y a nadie informaron de ello. Los Estivadores declaran y levantan amenudo boicots en la ribera sin que nadie se entere de ello; los Carreros, Panaderos y otros gremios hacen lo mismo. Y se pretende en cambio que los Tabaqueros no hagamos uso de ese mismo derecho que nadie le ha negado a otros gremios. ¿Y por qué esto? Simplemente por el capricho de mantener el estado de escameros sobre el personal de cierta manera que trabaja exactamente la parte más consciente del gremio; y acaso, probablemente, porque hay quienes especulan con la desorganización del gremio que favoreció a determinadas compañías.

El acto pues, que estaba organizado es de simple deferencia de los Tabaque-

